

Apoyo social y desigualdades socioeconómicas asociadas con inseguridad alimentaria en la vejez

Carolina Sofía Garofalo, L en Psic.^(1,2) Juan Ignacio Bonfiglio, L en Soc, M en CS del Trabajo,⁽¹⁾
Solange Rodríguez-Espínola, D en Psic.⁽¹⁾

Garofalo CS, Bonfiglio JI, Rodríguez-Espínola S.
Apoyo social y desigualdades socioeconómicas
asociadas con inseguridad alimentaria en la vejez.
Salud Publica Mex. 2025;67:163-171.

<https://doi.org/10.21149/15988>

Garofalo CS, Bonfiglio JI, Rodríguez-Espínola S.
Social support and socioeconomic inequalities
associated with food insecurity in old age.
Salud Publica Mex. 2025;67:163-171.

<https://doi.org/10.21149/15988>

Resumen

Objetivo. Dar cuenta de la influencia del apoyo social (estructural y funcional) y de aspectos socioeconómicos e individuales sobre la inseguridad alimentaria en personas mayores de zonas urbanas de Argentina. **Material y métodos.** Se desarrolló un diseño descriptivo-explicativo y se utilizaron los datos de entrevistados de 60 años o más, provenientes de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, recolectados en 2019 ($n=1\,357$) y 2021 ($n=1\,289$). Se realizaron análisis descriptivos y se propuso un modelo de regresión logística binaria. **Resultados.** Los hallazgos muestran la incidencia negativa de factores socioeconómicos e individuales; se destaca la pobreza por ingresos ($RM=4.27$; $IC95\%: 2.83, 6.43$) y el residir en un hogar compuesto por distintas generaciones ($RM=1.48$; $IC95\%: 1.02, 2.14$). Contar con una red social es un factor protector ante las carencias alimentarias ($RM=2.04$; $IC95\%: 1.53, 2.71$). La pobreza por ingresos y la falta de apoyo social afectivo son los factores que, en interacción, indican mayor probabilidad de experimentar inseguridad alimentaria ($RM=3.14$; $IC95\%: 1.22, 8.06$). **Conclusión.** A partir de estos hallazgos se busca contribuir a la discusión sobre la vinculación entre la privación alimentaria en personas mayores y aspectos tanto económicos como psicosociales. Estos hallazgos aportan a diagnósticos que consideren la complejidad del déficit alimentario en personas mayores.

Palabras clave: inseguridad alimentaria; apoyo social; pobreza; personas mayores; Argentina.

Abstract

Objective. To examine the influence of social support (structural and functional) and socio-economic and individual factors on food insecurity among older adults in urban areas of Argentina. **Materials and methods.** A descriptive-explanatory design was employed using data from individuals aged 60 and above, sourced from the *Encuesta de la Deuda Social Argentina* collected in 2019 ($n=1\,357$) and 2021 ($n=1\,289$). Descriptive analyses were conducted, and a binary logistic regression model was proposed. **Results.** Findings indicate the negative impact of socioeconomic and individual factors, emphasizing income poverty ($OR=4.27$; $95\%CI: 2.83, 6.43$) and living in a multigenerational household ($OR=1.48$; $95\%CI: 1.02, 2.14$) as significant factors. Having a social network acts as a protective factor against food insecurity ($OR=2.04$; $95\%CI: 1.53, 2.71$). Income poverty and lack of emotional social support, when interacting, indicate a higher likelihood of experiencing food insecurity ($OR=3.14$; $95\%CI: 1.22, 8.06$). **Conclusion.** These findings contribute to the discussion on the relationship between food deprivation in older adults and both economic and psychosocial aspects. They provide insights for diagnostics that consider the complexity of food deficits among older populations.

Keywords: food insecurity; social support; poverty; older adults; Argentina

- (1) Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, Argentina.
(2) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Fecha de recibido: 15 de mayo de 2024 • **Fecha de aceptado:** 19 de diciembre de 2024 • **Publicado en línea:** 19 de febrero de 2025
Autora de correspondencia: Lic. Carolina Sofía-Garofalo. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina.
Av. Alicia Moreau de Justo 1600, Edificio San José. Buenos Aires, Argentina.
Correo electrónico: carolinagarofalo@uca.edu.ar

Licencia: CC BY-NC-SA 4.0

El incremento en la esperanza de vida y del peso poblacional de las personas mayores en la estructura demográfica trae aparejados desafíos que involucran a una serie amplia de instituciones y afectan múltiples dimensiones de la vida social. En relación con la dimensión de subsistencia económica, si bien en la Argentina actualmente la cobertura de pensiones jubilatorias resulta prácticamente universal, por distintos motivos, las personas mayores tienden a ser un grupo de alta vulnerabilidad económica.¹ En este contexto, resulta de interés dar cuenta de los principales determinantes de las condiciones de inseguridad alimentaria para las personas mayores en la Argentina actual tomando como eje la importancia que juegan las relaciones sociales como elemento de protección.

En Argentina, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)² señala que las personas mayores (60 años o más) representan alrededor de 14% de la población total, siendo en su mayoría mujeres y las pensiones su fuente principal de ingresos. A pesar de no ser el grupo poblacional más fuertemente afectado por carencias alimentarias,^{3,4} importantes segmentos de este agregado etario están expuestos a factores estructurales que promueven mayor exposición a carencias asociadas con condicionantes económicos.⁵ A su vez, la vejez es una etapa vital en la que tiene lugar un declive de la salud física, siendo la alimentación un posible motivo de perjuicio sobre la misma en el caso de ser inadecuada en cantidad y calidad nutritiva. La alimentación insuficiente como consecuencia de las dificultades en el acceso a alimentos está asociada con enfermedades crónicas,⁶ limitaciones en la capacidad funcional,⁷ problemas de salud mental como ansiedad y depresión,^{8,9} y con una disminución del funcionamiento cognitivo.^{4,10}

Las condiciones de privación material y desigualdad social dan lugar a la prevalencia de carencias expresadas en dificultades en el acceso a la alimentación, que pueden caracterizarse como situaciones de inseguridad alimentaria. Sobre este enunciado se sustenta la definición de seguridad alimentaria a la que llega la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la cual contempla el acceso físico y económico al alimento suficiente, seguro y nutritivo para poder llevar una vida activa y saludable.¹¹ La privación de alimentos y el hambre no se explican, entonces, exclusiva ni principalmente por la producción relativa de alimentos, sino por los mecanismos a partir de los cuales los hogares y las personas acceden a ellos.

Si bien distintos antecedentes han dado cuenta de la importante capacidad explicativa de los ingresos de los hogares sobre las condiciones de inseguridad alimentaria,^{4,6,12,13} existen hallazgos que destacan la importancia que asumen otros factores en términos de vulnerabi-

lidad. Éstos comprenden características socioeconómicas del hogar,^{14,15} nivel educativo,^{4,6,12,16} condición de actividad laboral o de jubilación,^{6,16} configuración del hogar¹²⁻¹⁵ y aumento de la edad en las personas mayores.⁴ Otras privaciones estructurales contemplan disponibilidad de alimentos y equipamiento del hogar, y acceso a servicios sanitarios en la vivienda.¹⁷

Este trabajo busca dar cuenta del papel que juegan las redes sociales como recurso protector frente a situaciones de carencia alimentaria. El apoyo social es un constructo que incluye una dimensión estructural (red de amigos y familiares significativos) y otra funcional (apoyos concretos que se brindan en distintas áreas).¹⁸ En la vejez este recurso puede verse disminuido, aunque en la mayoría de los casos el tamaño de la red es considerado adecuado.¹⁹ Respecto a las funciones de la red social, las personas mayores valoran, en primer lugar, el apoyo emocional, seguido del financiero o consejo, es decir, informacional.¹⁸ Sin embargo, la falta de apoyo social se expresa principalmente en personas mayores en condición de vulnerabilidad social, económica y educativa.²⁰ En esta oportunidad se consideraron ambas dimensiones del apoyo social y, en particular, la función afectiva (demostración de amor y cariño) e instrumental (ayuda en tareas cotidianas o domésticas).²¹ Existen estudios que han abordado esta asociación mostrando resultados positivos, especialmente en grupos socioeconómicos vulnerables.^{12,21} La privación alimentaria se relaciona con menor interacción social positiva y menor apoyo social (material, emocional, afectivo e informacional).^{12,22-24} También se ha demostrado que los recursos materiales juegan un papel importante^{25,26} y que el apoyo social emocional opera como un factor moderador en esta vinculación entre aspectos socioeconómicos, como el ingreso del hogar y la inseguridad alimentaria.²²

Los antecedentes coinciden en señalar la correlación entre carencia de ingresos e inseguridad alimentaria y que la presencia de una red social de contención disminuye las probabilidades de experimentar esta carencia. Sin embargo, pocas son las investigaciones que han explorado el peso específico de estos factores y los efectos de su interacción. En este trabajo se propone dar cuenta del efecto de los condicionantes asociados con los ingresos de los hogares y otros aspectos estructurales y demográficos, así como también del impacto de las relaciones sociales y el aislamiento sobre las posibilidades de privación en el acceso a los alimentos. La hipótesis que sostiene este trabajo es que, si bien los ingresos y distintas situaciones asociadas con posiciones ventajosas en la estructura social tienen una fuerte capacidad explicativa sobre las posibilidades de experimentar situaciones de inseguridad alimentaria, los factores asociados con las

redes sociales y el aislamiento individual tienen un impacto relevante que se potencia en las situaciones de mayor vulnerabilidad.

Material y métodos

El propósito del estudio descriptivo-explicativo fue analizar la incidencia del apoyo social (estructural y funcional) y de aspectos socioeconómicos (calidad de inserción laboral, pobreza por ingresos, bienes del hogar) e individuales (sexo, edad y tipo de hogar) sobre las posibilidades de experimentar inseguridad alimentaria en personas mayores que residen en hogares de zonas urbanas de Argentina.

La fuente de datos utilizada para el estudio fue la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA),²⁷ del Observatorio de la Deuda Social de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Se trata de una encuesta multipropósito anual de aproximadamente 5 800 hogares, administrada de manera presencial a personas de 18 años o más. Se seleccionó una submuestra de personas de 60 años o más ($n = 2\,646$) que respondieron a la EDSA en el tercer trimestre (julio-octubre) de los años 2019 ($n = 1\,357$) y 2021 ($n = 1\,289$); el criterio de ponderación aplicado para los casos de cada año siguió los criterios de los parámetros disponibles a partir de las proyecciones poblacionales disponibles a fines de evitar sesgos de medición. Se aplicó el módulo de muestras complejas del software SPSS para ajustar de manera adecuada los niveles de error muestral.

El procedimiento de muestreo fue probabilístico y polietápico, utilizando como marco muestral el Censo Nacional de Viviendas, Hogares y Personas de la Argentina²⁸ del año 2010. En una primera instancia, se realizó una selección por aglomerados urbanos de 80 000 habitantes o más. El universo geográfico abarca una serie de grandes y medianos aglomerados urbanos: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran Salta, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Mar del Plata, San Miguel de Tucumán-Tafí Viejo, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia, Ushuaia y Río Grande. La estratificación de los puntos muestrales se llevó a cabo a partir de una clasificación de los mismos tomando en cuenta aspectos socioeconómicos. La selección de radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestreo sistemático. Además, se aplicó un sistema de cuotas por sexo y edad en los individuos de cada vivienda. El error muestral es de $\pm 1.3\%$, con una estimación de una proporción

poblacional de 50% y un nivel de confianza de 95%. Para acceder a información ampliada sobre el procedimiento muestral, se sugiere consultar el Informe Metodológico.²⁹

El protocolo fue aprobado por la Pontificia Universidad Católica Argentina y se adhiere a los lineamientos para Ciencias Sociales y Humanas establecidos por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (Resolución N° 2857/06). Se les explicó a los participantes que la participación en la EDSA es voluntaria y que sus datos personales serán resguardados, pudiendo omitir, no informar o culminar la encuesta si lo creían necesario. Luego se solicitó el consentimiento verbal de los participantes. Se adhiere a las normas éticas de la Declaración de Helsinki de 1975.

El índice de inseguridad alimentaria se elaboró a partir de un instrumento derivado de la Escala Latinoamericana y del Caribe sobre Seguridad Alimentaria (ELCSA),³⁰ constructo que mide la inseguridad alimentaria a partir de una escala conformada por un conjunto de ítems que permiten dar cuenta, de manera directa, de la privación alimentaria como consecuencia de las dificultades en el acceso a los alimentos. Esta escala fue concebida para captar la experiencia de los hogares respecto al acceso a los alimentos a partir de la incorporación de un bloque de preguntas en Encuestas de Hogares y está validada, armonizada y se utiliza de manera oficial en varios países de Latinoamérica. En este caso se trata de una adaptación que consistió en la reducción de la cantidad de preguntas focalizándose en las experiencias de inseguridad alimentaria moderada y severa, lo que resultó en un *set* de ocho preguntas relativas a experiencias de reducción involuntaria de la porción de comida o la percepción de experiencias de hambre por problemas económicos en el hogar durante los últimos 12 meses. Los hogares en condiciones de inseguridad alimentaria son aquellos que reconocen la disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos, la capacidad limitada e incierta de adquirir alimentos adecuados en formas socialmente aceptables por razones económicas o, bien, reconocen haber reducido su dieta alimentaria por razones económicas teniendo como consecuencias que alguno de sus miembros (sobre todo niños/as) registren experiencias de hambre de manera frecuente en los últimos 12 meses.³¹

El apoyo social se evalúa con una versión abreviada de la adaptación argentina del Cuestionario MOS (*Medical Outcomes Study*) de Apoyo Social Percibido.²¹ El apoyo social estructural se evalúa a través del tamaño de red de amigos y familiares cercanos. Desde las características funcionales del soporte social se incluyeron las dimensiones afectiva—contar con alguien que demuestre amor o afecto—e instrumental—alguien que ayude en las

tareas cotidianas o domésticas cuando lo necesita-. El total de ítems del cuestionario abreviado fue de siete, el primero respondiendo con la cantidad de la composición de la red y los seis restantes que califican la funcionalidad desde una escala Likert de cuatro opciones de respuestas. Para el análisis se identificó el apoyo social estructural desde su déficit, que implica contar con una red de contención social reducida o nula, y desde la funcionalidad se hizo un punto de corte para clasificar a aquellos que mencionaron bajo o nulo soporte en lo afectivo e instrumental.

La calidad del empleo evalúa distintas situaciones relativas a la inserción laboral individual a partir de la condición de actividad y la calidad del empleo, entendido este último a partir del cumplimiento de una serie de garantías normativas en relación con la legislación laboral y de la seguridad social vigente. La categoría empleo pleno abarca situaciones con una carga horaria normal y en la que se respetan las normas laborales vigentes; las situaciones de precariedad incluyen empleos que no respetan las normativas laborales, situaciones de subempleo e informalidad laboral.

Se consideran pobres aquellos hogares cuyos ingresos se encuentran por debajo del umbral del ingreso monetario necesario para adquirir en el mercado el valor de una canasta básica de bienes y servicios (canasta básica total o CBT).*

La EDSA evalúa la posesión de determinados bienes en el hogar, sobre los cuales se hizo una selección de aquellos que permiten conservar y cocinar alimentos. Se relevaron datos sociodemográficos como sexo, edad y composición del hogar (hogar unipersonal –vive solo–, hogar multipersonal puro –vive con otra persona mayor– y hogar multipersonal mixto –convive con personas de diversas generaciones–) como variables predictoras de la inseguridad alimentaria.

Para el análisis descriptivo se utilizaron frecuencias, porcentajes y prueba de asociación ji cuadrada (χ^2) (entre variables seleccionadas y seguridad/inseguridad alimentaria) con el programa SPSS v. 28. Con el objetivo

de abordar los factores que inciden en la inseguridad alimentaria, se aplicó un modelo de regresión logística binaria con la finalidad de estimar los efectos de un conjunto de factores relevantes asociados con la temática, que incluyen aspectos sociodemográficos, socioeconómicos y psicosociales sobre las probabilidades de experimentar inseguridad alimentaria en personas mayores. En el modelo se incluyeron los efectos de interacción entre el apoyo social estructural y funcional, con la situación de pobreza por ingresos.

Resultados

La inseguridad alimentaria alcanza a 17.4% de personas de 18 años o más. Al segmentarla por año de encuesta y grupos etarios, se pueden observar resultados diferenciales. Tanto en 2019 como 2021, la inseguridad alimentaria fue mayor en personas de 59 años o de menor edad, sin observarse diferencias significativas entre los grupos de 18 a 34 y 35 a 59 años. En lo que refiere a personas mayores, éstas presentan menos carencias alimentarias (13.9% en 2019 y 11.6% en 2021) comparado con los más jóvenes (cuadro I).

En el cuadro II se evidencia que la inseguridad alimentaria en personas mayores alcanza a 12.7% al no diferenciar los datos por año. Además, se acentúa en grupos con determinadas características sociodemográficas: en quienes son inactivos (69.6%), en mujeres (62.3%), en el grupo de 60-74 años (84.6%) y en personas que viven en hogares multipersonales mixtos (55.2%) respecto a las categorías de comparación de cada variable. Es no-

Cuadro I
CONDICIÓN ALIMENTARIA SEGÚN GRUPOS DE EDAD.
ARGENTINA, JULIO-OCTUBRE 2019 Y 2021

	Seguridad alimentaria		Inseguridad alimentaria	
	n	%	n	%
Año 2019 (años)				
18-34	1 662	80.8	395	19.2
35-59	1 868	81.0	439	19.0
60 o más	1 169	86.1	189	13.9
Año 2021 (años)				
18-34	1 735	83.3	347	16.7
35-59	1 911	80.1	476	19.9
60 o más	1 140	88.4	149	11.6
Total	9 486	82.6	1 994	17.4

Fuente: EDSA, Serie Agenda para la Equidad (2017-2023), Observatorio de la Deuda Social Argentina²⁷

* La canasta básica constituye un criterio normativo que conforma un insumo necesario para la medición de la pobreza por la metodología LP. La canasta abarca un conjunto de bienes y servicios básicos que el hogar debe cubrir para no ser considerado pobreza; su valorización se lleva a cabo de manera mensual ajustándose según las variaciones del índice de precios al consumidor (IPC); los promedios trimestrales o semestrales son cotejados con los ingresos corrientes del hogar y los valores de las canastas se ajustan según la composición de los hogares. La valorización para las canastas de los periodos de referencia fue para el año 2019 de 10 229 pesos argentinos (ARS) y para 2021 de 21 521 ARS, para adulto equivalente (categoría de referencia); mientras que para un hogar conformado por una pareja de adultos y un hombre y una mujer y dos niños, de 25 164 y 53 114 ARS, respectivamente.

torio el déficit de apoyo social estructural y funcional en aproximadamente cuatro de cada 10 entrevistados que mencionan padecer inseguridad alimentaria en el hogar. El p valor de χ^2 demuestra una asociación entre variables socioeconómicas y en función del apoyo social, a excepción del sexo, sin valor estadísticamente significativo.

En el cuadro III se presenta el análisis de regresión. El modelo demostró tener adecuados niveles de ajuste con los estadísticos R^2 de Cox & Schnell y Nagelkerke, con valores de 0.15 y 0.28, respectivamente. Éstos indican una alta especificidad de predicción del déficit alimentario. El modelo clasificó correctamente 76.2% de los casos.

Cuadro II
DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN APOYO SOCIAL Y CONDICIÓN ALIMENTARIA.
ASOCIACIÓN ENTRE VARIABLES SELECCIONADAS Y CONDICIÓN ALIMENTARIA.
ARGENTINA, JULIO-OCTUBRE 2019 Y 2021

	Total		Seguridad alimentaria		Inseguridad alimentaria		P
	n	%	n	%	n	%	
	2 646	100	2 309	87.3	337	12.7	
Calidad de inserción laboral							
Empleo pleno	320	12.1	266	11.3	9	3.0	
Inserción laboral precaria	561	21.2	468	19.9	82	27.4	<0.001
Inactivo	1 764	66.7	1 618	68.8	226	69.6	
Pobreza por ingresos							
Sin déficit	2 388	90.2	2 153	93.2	235	69.7	<0.001
Con déficit	258	9.8	156	6.8	337	30.3	
Sexo							
Hombre	1 117	42.2	990	42.9	127	37.7	0.072
Mujer	1 529	57.8	1 319	57.1	210	62.3	
Edad (años)							
60-74	1 909	72.2	1 624	70.3	285	84.6	<0.001
75 o más	737	27.8	685	29.7	52	15.4	
Tipo de hogar							
Unipersonal	693	26.2	614	26.6	79	23.4	<0.001
Multipersonal puro	849	32.1	777	33.7	72	21.4	
Multipersonal mixto	1 104	41.7	918	39.8	186	55.2	
AS estructural							
Sin déficit	2 170	82.0	1 949	84.4	221	65.6	<0.001
Con déficit	476	18.0	360	15.6	116	34.4	
AS afectivo							
Sin déficit	2 143	81.0	1 909	82.8	232	68.8	<0.001
Con déficit	502	19.0	397	17.2	105	31.2	
AS instrumental							
Sin déficit	1 889	71.4	1 698	73.6	188	55.8	<0.001
Con déficit	757	28.6	608	26.4	149	44.2	

AS: apoyo social

P: p valor de prueba de significancia de ji cuadrada (χ^2)

Fuente: EDSA, Serie Agenda para la Equidad (2017-2023), Observatorio de la Deuda Social Argentina²⁷

Cuadro III
RAZONES DE PROBABILIDAD ASOCIADAS CON LAS POSIBILIDADES DE EXPERIMENTAR INSEGURIDAD
ALIMENTARIA SEGÚN ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS, SOCIOECONÓMICOS Y PSICOSOCIALES.
ARGENTINA, JULIO-OCTUBRE 2019 Y 2021

	Coef.	Wald	RM	IC95%
Dimensión sociodemográfica				
Sexo (ref= hombre)				
Mujer	0.24	2.99	1.28	0.96,1.69
Edad (ref= 60 a 74 años)				
75 años o más	-0.66	14.14	0.51 [‡]	0.36,0.72
Tipo de hogar (ref= hogar unipersonal)				
Hogar multipersonal puro	0.03	0.29	1.03	0.69,1.54
Hogar multipersonal mixto	0.39	4.40	1.48*	1.02,2.14
Dimensión socioeconómica				
Calidad de inserción laboral (ref= inactivo)				
Empleo pleno	-1.78	17.91	0.16 [‡]	0.07,0.38
Inserción laboral precaria	0.15	0.96	1.16	0.85,1.57
Pobreza por ingresos (ref= sin déficit)				
Con déficit	1.45	48.34	4.27 [‡]	2.83,6.43
Tiene heladera y/o freezer (ref= tiene heladera sin freezer)				
Tiene heladera con freezer o freezer solo	-1.31	66.22	0.27 [‡]	0.19,0.37
Sin heladera ni freezer	-0.37	0.59	0.68	0.26,1.78
Tiene anafe y/o cocina con horno (ref= tiene anafe o cocina sin horno)				
Tiene cocina con horno	-1.09	23.29	0.33 [‡]	0.21,0.52
Sin anafe ni cocina con horno	-0.50	0.39	0.53	0.12,2.96
Dimensión recursos psicosociales				
AS estructural (ref= sin déficit)				
Con déficit	0.71	23.99	2.04 [‡]	1.53,2.71
AS afectivo (ref= sin déficit)				
Con déficit	0.38	3.62	1.46	0.98,2.17
AS instrumental (ref= sin déficit)				
Con déficit	0.65	13.57	1.92 [‡]	1.36,2.73
AS afectivo y pobreza por ingresos (ref= sin déficit)				
Déficit de AS afectivo y pobreza por ingresos	1.14	5.68	3.14*	1.22,8.06
AS instrumental y pobreza por ingresos (ref= sin déficit)				
Déficit de AS instrumental y pobreza por ingresos	-1.35	9.21	0.25 [‡]	0.10,0.61

* $p < 0.05$; [‡] $p < 0.01$

RM: razón de momios

IC95%: intervalo de confianza a 95%

AS: apoyo social

Fuente: EDSA, Serie Agenda para la Equidad (2017-2023), Observatorio de la Deuda Social Argentina²⁷

De los aspectos socioeconómicos estudiados, se evidencia que contar con un empleo pleno disminuye las chances de presentar inseguridad alimentaria (razón de momios (RM)= 0.16; intervalo de confianza a 95% o IC95%: 0.07,0.38). La variable de mayor peso predictivo

en el modelo es la condición de pobreza (RM= 4.27; IC95%: 2.83,6.43).

De las dimensiones de apoyo social que aumentan las probabilidades de experimentar inseguridad alimentaria se observa que no tener una red social (RM= 2.04;

IC95%: 1.53,2.71) y no contar con ayuda o asistencia en cuestiones domésticas tiene un peso importante para explicar la carencia alimentaria (RM= 1.92; IC95%: 1.36,2.73), si bien la funcionalidad afectiva del apoyo no colabora con la disminución de la ingesta de alimentos.

Al analizar la interacción entre la pobreza por ingresos y las dimensiones del apoyo social, se evidencia que las personas mayores que experimentan falta de cariño y afecto, y que además son pobres por ingresos, triplican las oportunidades de experimentar inseguridad alimentaria (RM= 3.14; IC95%: 1.22,8.06). Aquellos que no cuentan con alguien que ayude en las tareas domésticas y a su vez son pobres tienen 25% menos de probabilidades de presentar una alimentación insuficiente (RM= 0.25; IC95%: 0.10,0.61) controlando por el resto de las variables.

Tener heladera con *freezer* o *freezer* solo (RM= 0.27; IC95%: 0.19,0.37) y tener cocina con horno (RM= 0.33; IC95%: 0.21,0.52) constituyen factores que explican a la alimentación insuficiente. Los aspectos individuales que identifican diferencias señalan que las personas de 75 años o más tienen menos posibilidades de caer en la inseguridad alimentaria (RM= 0.51; IC95%: 0.36,0.72); además, los adultos mayores que habitan en un hogar compuesto por personas de distintas generaciones elevan las probabilidades de presentar inseguridad alimentaria por sobre los adultos que viven solos (RM= 1.48; IC95%: 1.02,2.14).

Discusión

La condición de pobreza por ingresos y su interacción con el déficit de apoyo social afectivo son los factores con mayor incidencia en el modelo. Las personas que son pobres y que no cuentan con un soporte de red social que les brinde contención expresada en cariño o afecto tendrían más probabilidad de sufrir inseguridad alimentaria. Estos hallazgos coinciden con lo postulado por algunos autores,²² quienes sostienen que la falta de apoyo afectivo/emocional de amigos y familiares podría aumentar la inseguridad alimentaria en personas mayores, incluso contando con recursos monetarios suficientes. La inseguridad alimentaria depende en gran parte del ingreso económico del hogar, pero las funciones afectivas de la red social provocarían una mejora en la alimentación de este grupo. La inserción laboral también juega un efecto protector, al experimentar las personas con empleo pleno menos posibilidades de padecer situaciones de inseguridad alimentaria.

El apoyo social instrumental también demostró ser un factor que influye en la relación pobreza-inseguridad alimentaria, pero en menor medida. Tal y como lo muestran estudios previos, la asistencia en tareas

cotidianas a personas mayores es importante para su alimentación.^{12,24}

En tercer lugar, este trabajo demuestra que el apoyo social estructural y el instrumental tienen un rol explicativo en el modelo. El tamaño de la red y la asistencia en tareas domésticas son factores que protegen a las personas mayores ante la posibilidad de presentar inseguridad alimentaria.

Contar con determinados bienes del hogar, tales como heladera con *freezer* y/o cocina con horno, se vinculan en proporciones similares con las carencias alimentaria y disminuyen el riesgo de presentar inseguridad alimentaria. Por lo tanto, se concluye que la falta de elementos para conservar o preparar comidas adecuadamente influye en la reducción o ingesta suficiente de este grupo.

Controlando por las variables que forman parte del modelo, el hecho de vivir en hogares compuestos por integrantes de varias generaciones incrementa las posibilidades de padecer inseguridad alimentaria en relación con quienes residen sólo con otras personas mayores, en concordancia con estudios locales^{14,16} y regionales.¹³ La condición de vulnerabilidad específica en estos casos se hace visible en función de que los hogares compuestos por integrantes de diferentes generaciones tienden a experimentar situaciones de mayor vulnerabilidad al ser producto de estrategias de allegamiento residencial como consecuencia de dificultades habitacionales, mucho más frecuentes entre los estratos más vulnerables de la población.

Uno de los aportes de este trabajo radica en que sus resultados pueden ser generalizados a las personas mayores que residen en zonas urbanas de Argentina. En este sentido, se ha generado evidencia sobre los beneficios del capital social sobre carencias alimentarias y la compleja vinculación con las condiciones socioeconómicas de los hogares en los que residen. Como limitación de este estudio se deben considerar los tiempos de análisis (2019 y 2021). El año 2020 estuvo protagonizado por la pandemia por Covid-19 y continuó hasta 2021, aunque con mayor flexibilidad de restricciones sanitarias. Sin embargo, los porcentajes relativos a la inseguridad alimentaria en personas mayores son similares en ambos tiempos.

A modo de síntesis, el apoyo social es un factor mediador ante la inseguridad alimentaria, incluso en personas que presentan carencias monetarias. En la alimentación insuficiente se ven involucrados no sólo procesos económicos, sino también aspectos derivados de la red de soporte que asiste y brinda contención afectiva y práctica. Las redes vinculares pueden funcionar como un factor que promueva cubrir carencias alimenticias particularmente en segmentos de la sociedad más

vulnerables, lo que contribuye a disminuir la inseguridad alimentaria. Asimismo, se debe considerar que la apropiada alimentación condiciona al estado de salud y bienestar de las personas mayores.^{4,6-10} Estos aspectos resultan de relevancia para el diseño e implementación de políticas públicas que tomen en cuenta rasgos de vulnerabilidad de esta población específica. Reconocer el papel que juegan los recursos sociales y afectivos en las dificultades en el acceso a la alimentación puede contribuir a diagnósticos más precisos que tengan en cuenta la complejidad del fenómeno y que permitan contribuir a intervenciones más efectivas.

Declaración de conflicto de intereses. Los autores declararon no tener conflicto de intereses.

Referencias

- Paz J, Arévalo C. Pobreza en las personas mayores. Un estudio multi-dimensional para Argentina. *Rev Latinoam Poblac*. 2019;13(25):75-102. <https://doi.org/10.31406/relap2019.v13.i2.n25.4>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Dossier estadístico de personas mayores 2023 en conmemoración del 33° Día Internacional de las Personas de Edad. Buenos Aires: INDEC, 2023 [citado marzo 22, 2024]. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/dossier_personas_mayores_2023.pdf
- Amadasi E, Tinoboras C, Rivero E. Condiciones de vida e integración social de las personas mayores: ¿diferentes formas de envejecer o desiguales oportunidades de lograr una vejez digna? Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2015 [citado abril 3, 2024]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8179>
- Portela-Parra ET, Leung CW. Food insecurity is associated with lower cognitive functioning in a national sample of older adults. *J Nutr*. 2019;149(10):1812-17. <https://doi.org/10.1093/jn/nxz120>
- Marzoni SC. Pandemia, envejecimiento y políticas públicas en América Latina. Apuntes teóricos para pensar el problema de las vejeces desiguales desde los enfoques del curso de vida y de la economía política del envejecimiento. *Anthropologica*. 2021;39(47):157-18 <https://doi.org/10.18800/anthropologica.202102.006>
- Leung CW, Kullgren JT, Malani PN, Singer DC, Kirch M, Solway E, et al. Food insecurity is associated with multiple chronic conditions and physical health status among older US adults. *Prev Med Rep*. 2020;20:101211. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2020.101211>
- Jackson JA, Branscum A, Tang A, Smit E. Food insecurity and physical functioning limitations among older U.S. adults. *Prev Med Rep*. 2019;14:100829. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2019.100829>
- Cai J, Bidulescu A. The association between chronic conditions, COVID-19 infection, and food insecurity among the older US adults: findings from the 2020-2021 National Health Interview Survey. *BMC Public Health*. 2023;23(179):1-12. <https://doi.org/10.1186/s12889-023-15061-8>
- Reeder N, Tolar-Peterson T, Bailey RH, Cheng WH, Evans MW Jr. Food insecurity and depression among US adults: NHANES 2005-2016. *Nutrients*. 2022;14(15):3081. <https://doi.org/10.3390/nu14153081>
- Kim B, Samuel LJ, Thorpe RJ Jr, Crews DC, Szanton SL. Food insecurity and cognitive trajectories in community-dwelling medicare beneficiaries 65 years and older. *JAMA Netw Open*. 2023;6(3):e234674. <https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2023.4674>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Seguridad alimentaria nutricional, conceptos básicos. 3ra ed. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica. Honduras: FAO, 2011 [citado diciembre 12, 2023]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-at772s.pdf>
- Interlenghi G, Salles-Costa R. Inverse association between social support and household food insecurity in a metropolitan area of Rio de Janeiro, Brazil. *Public Health Nutr*. 2015;18(16):2925-33. <https://doi.org/10.1017/S1368980014001906>
- Vargas-Puello V, Alvarado-Orellana S, Atalah-Samur E. Inseguridad alimentaria en adultos mayores en 15 comunas del Gran Santiago: un tema pendiente. *Nutr Hosp*. 2013;28(5):1430-7. <https://doi.org/10.3305/nh.2013.28.5.6663>
- Cordero ML, Cesani MF. Percepción de inseguridad alimentaria en Tucumán (Argentina) en el contexto de pandemia por Covid-19. *Rev Salud Publica*. 2020;9-21 [citado diciembre 12, 2023]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11336/121548>
- Estrada-Restrepo A, Giraldo-Giraldo NA, Deossa-Restrepo GC. Inseguridad alimentaria en hogares donde habitan adultos mayores. Medellín, Colombia. *Rev Fac Nac Salud Publica*. 2022;40(1):1-10. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.E342583>
- Rosso MA, Wicky MI, Nessier MC, Meyer R. Inseguridad alimentaria en la ciudad de Santa Fe: percepción de los ciudadanos. *Salud Colect*. 2015;11(2):235-46. <https://doi.org/10.18294/sc.2015.686>
- Shostak S. Food and inequality. *Annu Rev Sociol*. 2023;49:359-78. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-031021-112747>
- Lombardo E, Soliveres C. Valoración del apoyo social durante el curso vital. *Psicobate*. 2019;19(1):51-61. <https://doi.org/10.18682/pd.v19i1.859>
- Arias CJ, Sabatini B, Scolni M, Tauler T. Composición y tamaño de la red de apoyo social en distintas etapas vitales. *Av Psicol Latinoamericana*. 2021;38(1):1-15. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7901>
- Tinoboras C. Condiciones de vida de las personas mayores. Acceso y desigualdad en el ejercicio de derechos (2010-2017). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Educa, 2018.
- Rodríguez-Espínola S, Enrique HCA. Validación argentina del cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido. *Psicobate*. 2007;7:155-68. <https://doi.org/10.18682/pd.v7i0.433>
- Wang K, Bishop NJ. Social support and monetary resources as protective factors against food insecurity among older Americans: findings from a health and retirement study. *Food Secur*. 2019;11(4):929-39. <https://doi.org/10.1007/s12571-019-00945-8>
- Burris M, Kihlstrom L, Serrano-Arce K, Prendergast K, Dobbins J, McGrath E, et al. Food insecurity, loneliness, and social support among older adults. *J Hunger Environ Nutr*. 2021;16(1):29-44. <https://doi.org/10.1080/19320248.2019.1595253>
- Neves-Freiria C, da Silva GM, Miho-Hara L, Silva Arbex-Borim F, Pereira-de Brito TR, Pires-Corona L. Social support and food insecurity among older Brazilians in São Paulo. *Int J Popul Stud*. 2022;7(1):41-50. <https://doi.org/10.18063/ijps.v7i1.1375>
- Gundersen C, Kreider B, Pepper J. The economics of food insecurity in the United States. *Appl Econ Perspect Policy*. 2011;33(3):281-303. <https://doi.org/10.1093/aep/ppl022>
- Heflin C, Corcoran M, Siefert K. Work trajectories, income changes, and food insufficiency in a Michigan welfare population. *Soc Serv Rev*. 2007;81(1):3-25 [citado diciembre 12, 2023]. Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/511162>
- Salvia HA, Tuñón I, Donza ER, Vera J, Bonfiglio JI, Rodríguez-Espínola SS, et al. Encuesta de la Deuda Social Argentina 2017-2023 - Serie Agenda para la Equidad. República Argentina: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2024 [citado noviembre 22, 2024]. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/244989>

28. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Argentina: INDEC, 2010 [citado noviembre 22, 2024]. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/>
29. Tinoboras C, Donza E. Informe metodológico. En: Amadasi E, Rodríguez-Espínola S, Garofalo CS, eds. Condiciones de vida de las personas mayores (2017-2021). Vulnerabilidades en clave de pandemia por COVID-19 Documento Estadístico – Barómetro de la Deuda Social con las Personas Mayores. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2022:67-91 [citado noviembre 22, 2024]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14970>
30. Carmona-Silva JL, Paredes-Sánchez, JA, Pérez-Sánchez A. La Escala Latinoamericana y del Caribe sobre Seguridad Alimentaria (ELCSA): una herramienta confiable para medir la carencia por acceso a la alimentación. RICS. 2017;6(11):263-86. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.11831>
31. Salvia A, Adaszko D, Donza E, Mendoza-Jaramillo A, Moreno C, Musante B, et al. Desajustes en el desarrollo humano y social (2010-2011-2012): inestabilidad económica, oscilaciones sociales y marginalidades persistentes en el tercer año del Bicentenario. Barómetro de la Deuda Social Argentina. Serie del Bicentenario 2010-2016. Argentina: UCA, 2013 [citado noviembre 22, 2024]. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/8154>